

DESDE EL FORO

Violencia y fútbol: ¿Sólo en Brasil?

El etnocentrismo europeo nos hace perder, a veces, la perspectiva

Los recientes acontecimientos en el partido entre el Paranaense y el Vasco, con decenas de heridos y una persona en coma, han reabierto el debate sobre la violencia en el fútbol, que parecía haber perdido fuelle. Todos recordamos las imágenes del partido entre el Liverpool y la Juventus en el estadio belga de Heysel, el 29 de mayo de 1985, que se saldó con la muerte de 39 aficionados y más de 600 heridos.

La durísima sanción no solo a los aficionados del Liverpool sino a todo el fútbol inglés, que estuvo cinco años sin equipos participando en las competiciones europeas, supuso el comienzo de una nueva era, de vuelta al fútbol en familia en las Islas Británicas. Pero los ciclos vuelven y, si no en Inglaterra, los últimos días nos han mostrado que los violentos, que no aficionados al fútbol o a su equipo, vuelven a la palestra y nos presentan un panorama desolador que, esperemos, se pueda volver a controlar.

Temor en Brasil

Las imágenes más impactantes fueron las de ese partido brasileño, donde se pisoteaba la cara a una persona, una y otra vez. El resultado ha sido más bien leve y las sanciones de doce partidos de sanción para el Paranaense y ocho al Vasco, la mitad de los cuales serán a puerta cerrada en sus estadios y la otra en chancha fuera de sus ciudades, no parece suficiente. Esperemos que la fiscalía brasileña persiga a quienes cometieron las tropelías, ya que sus caras están bien definidas y conocidas gracias a los videos que se tomaron de sus actos.

Eso ha dado lugar al temor de que el próximo mundial de Brasil sea más violento que nunca y el miedo se ha apoderado de quienes quieren visitar el país sudamericano y ver partidos de fútbol. Será necesario un mayor control policial de entrada a los estadios por un lado y, por otro, unas fuertes sanciones a las personas culpables de hechos violentos, para impedir que entren a los partidos.

De hecho, desde 1988 han muerto 234 personas en Brasil por violencia en el fútbol y la FIFA ha querido calmar a los aficionados indicando que los sistemas de control de entrada a los partidos serán más sofisticados que los del campeonato brasileño. Pero la pregunta

Juan de Dios Crespo

ABOGADO



Nos jugamos, y no me duelen prendas en decirlo, quizá el futuro del fútbol, al menos tal y como lo conocemos

es ¿por qué en el Mundial se puede controlar y no en las competiciones locales? No creo que sea bueno que existan dos tipos de partidos y se debería exigir el control más absoluto para evitar esos desmanes que pueden hacer que el público se aleje del fútbol.

Violencia en Europa

Pero no veamos la paja en el ojo ajeno sin tener en cuenta la viga en el propio. En efecto, el etnocentrismo europeo nos hace perder, a veces, la perspectiva y solo hace unos días se produjeron incidentes en dos partidos de la Champions League, la mayor competición de fútbol, quitando el Mundial.

Así, los fanáticos del Zenit San Petersburgo hicieron de las suyas en el partido ante el Austria de Viena, que, aún perdiendo ante los austriacos, les sirvió para pasar de ronda. Las imágenes de los enfrenta-

mientos entre ambas 'aficiones' han dado la vuelta al mundo y si bien ya se tenían noticias de la violencia de los de San Petersburgo, no parecía que los austriacos tuvieran esa fama. Pero quienes estamos trabajando en el fútbol sí la conocíamos y temíamos ese partido. Al final, no fue tanto como pudo ser y eso, al contrario de reconfortarnos, debería hacernos pensar que ya nos conformamos con que no haya 'tanta' violencia. Esa satisfacción sobre el mal menor no es sino el comienzo de la aceptación de unos hechos y no puede llevar sino a peores y más profundas simas.

En esa misma jornada, un autobús que transportaba a 'aficionados' del Ajax de Amsterdam también tuvo sus más y sus menos en Milán, donde los holandeses hicieron de las suyas, dejando palizas y sangre por doquier. Veremos cómo se comporta la UEFA en sus sanciones disciplinarias en estos dos casos, ya que, como decía, no se debe dejar de ser duro porque no haya habido peores resultados.

Nos jugamos, y no me duelen prendas en decirlo, quizá el futuro del fútbol, al menos tal y como lo conocemos. ¿Querremos jalear, como lo hacen, aunque medio en broma medio en serio, las peleas de los jugadores de hockey sobre hielo en la liga estadounidense? O bien jaceptaremos, aunque luego se multado levemente por eso, que haya 'precios' acordados por pegar o dañar a un contrincante, como en la liga de fútbol americano, la NFL?

Eso me recuerda a la película 'Roller Ball', aquí conocida por 'Un futuro próximo' donde los jugadores tenían una bola de acero que, aparte de 'marcar' puntos, permitía matar a los contrincantes. El actor James Caan se debatía entre sus ganas de jugar como deportista y su visión contraria al juego de matar. Quizá me esté dejando llevar pero cuando uno lee que un aficionado del Atlético de Madrid se hace jefe de los Ultra Sur del Real Madrid, se pregunta si no estamos lejos, porque ya no se trata de ser seguidores de un club sino de llevar ideas (políticas u otras) violentas al deporte. Esperemos que la película de Norman Jewison no sea más que otra de ciencia ficción pero asombra que ya en 1975 se vaticinaba lo que algunos están llevando a cabo, no en la cancha sino en sus gradas.

